

## La chispa divina

*“Este es el rapto de aquellos seres no comprendidos en su naturaleza íntima, grandes poderes que hicieron todo lo conocido y lo aún desconocido.*

*Esta es la rapsodia de la naturaleza externa de los dioses, de la acción vista y cantada por humanos que pudieron ubicarse en el mirador de lo sagrado.*

*Esto es lo que apareció como señal fijada en tiempo eterno capaz de alterar el orden y las leyes y la pobre cordura. Aquello que los mortales desearon que los dioses hicieran; aquello que los dioses hablaron a través de los hombres.”<sup>1</sup>*

***“Aprende a reconocer los signos de lo sagrado que hay en ti y fuera de ti”<sup>2</sup>***

¿Cómo se descifra lo sagrado en un uno y fuera de uno?

La experiencia con la intensidad propia de la certeza es la única referencia válida.

---

<sup>1</sup> Mitos Raíces Universales - Silo

<sup>2</sup> El Camino – El Mensaje de Silo

## La Preparación



Una acción se lanza al mundo como proyecto querido, así varios amigos se van preparando para el desarrollo del Oficio del Fuego. Los guía la intuición de que este trabajo abrirá puertas a experiencias y marcará el comienzo de una nueva etapa en el querido Parque Carcarañá.

Los primeros videos, el armado de los cuencos y hornos, más las lecturas inspiradoras forman parte de esta preparación... *“Hay un tono que asocia estados internos con operaciones externas... De todas maneras, es un interesante trabajo este oficio material y también el prolegómeno sobre esto, el trabajo sobre el fuego, que nos permite reproducir cómo se originó y cómo se produjo. Se lo inventó mucho después de haber aprendido a conservarlo. No se trataba de robar y conservar el fuego, sino de producirlo... Trabajamos las distintas formas de conservación, pero es la producción la que requiere más pulcritud. Si un ciudadano intenta producir fuego ahora no le resulta fácil. El trabajo con el fuego y con los hornos es importante.”*<sup>3</sup>

## El día que Prometeo les entrega el fuego

Dieciocho integrantes de la tribu llegan el día fijado con la clara intención de conservar y producir el fuego. Este propósito ocasional fue motivo de pedidos e invocaciones y ese día para encontrar la inspiración la Tribu compartió un Oficio.

La actitud es de gran amabilidad en las relaciones, con interés atento en las lecturas, mientras que la tonicidad muscular es firme y resuelta: la tribu quiere producir el Fuego.

Todos saben que este proceso es parte de la experiencia evolutiva del ser humano, un hito que lo diferenció del resto. En la charla de la Piedra Silo dice: *“... algunos antropólogos, como nunca hicieron fuego, salvo con fósforos, creyeron que al fuego primeramente se lo produce y posteriormente se lo conserva. Pues no, no es así. Primero se lo conserva y después se lo produce. Claro, porque en la Naturaleza estaba ya el fuego. Entonces, el tema era disponer de él. Ya estaba producido. No se sabía cómo producirlo uno. Pero sí estaba producido en la Naturaleza. Entonces, ese fuego trabajaba como un “regalo”. Eso venía de los volcanes, del*

---

<sup>3</sup> “Encuadre de los Oficios” Oficio del Fuego (Centro de Estudios, Parque Punta de Vacas, abril de 2010).

*fuego en los bosques, eso venía del fuego en distintos lados, pero no se disponía de eso. Pero antes de que se pudiera considerar como “regalo” se lo reconocía como amenazante y peligroso. Ahí está la primera diferencia entre los homínidas y los demás animales. Y no se ha reparado suficientemente en ese problema. Una gran diferencia. Ya está ahí. Los homínidas, qué tipo de bichos son, que se animan a ir a esa cosa peligrosa y que no ponen los pies en polvorosa como hacen todos los otros animales. Todos frente al fuego huyen y éstos frente al fuego se acercan. Esta es una cosa que marca una diferencia histórica. Porque hay en el circuito de estos, suficiente capacidad como para oponerse a sus reflejos. La Naturaleza dice “huye”. Ellos se oponen y dicen: “acércate”. Este hecho es extraordinario y alarmante. ¡Cómo hacen! Tú le cuentas eso a alguien y ése dice: sí, claro. ¡Cómo que claro! Ese hecho es tan extraordinario que a todo el mundo le parece algo natural y sin importancia. El hecho que destacamos hace a la diferencia fundamental entre los homínidas y otras especies...”<sup>4</sup>*



A la tribu solo le faltaba leer el mito de Prometeo, que cuenta cómo éste robó el fuego a los dioses y se los dio a los humanos. Parecía que esta lectura era significativa, pero el fragor del trabajo que iniciaron lo fue postergando, abocados a conservarlo primero y a producirlo después. Había llovido varios días, algo “normal” en estas fechas y las inclemencias climáticas pusieron su ingrediente y dificultad a la hora de recolectar la materia necesaria para alimentar el Fuego. Así fueron venciendo cada resistencia.

Se trasportaron en el tiempo, fueron “homínidas” conectando con la gran necesidad de producir el fuego después de haber pasado horas conservándolo. Las manos activas, la piedra dura y la blanda, el hongo silencioso receptor y las erráticas chipas se fueron sucediendo golpe a golpe.

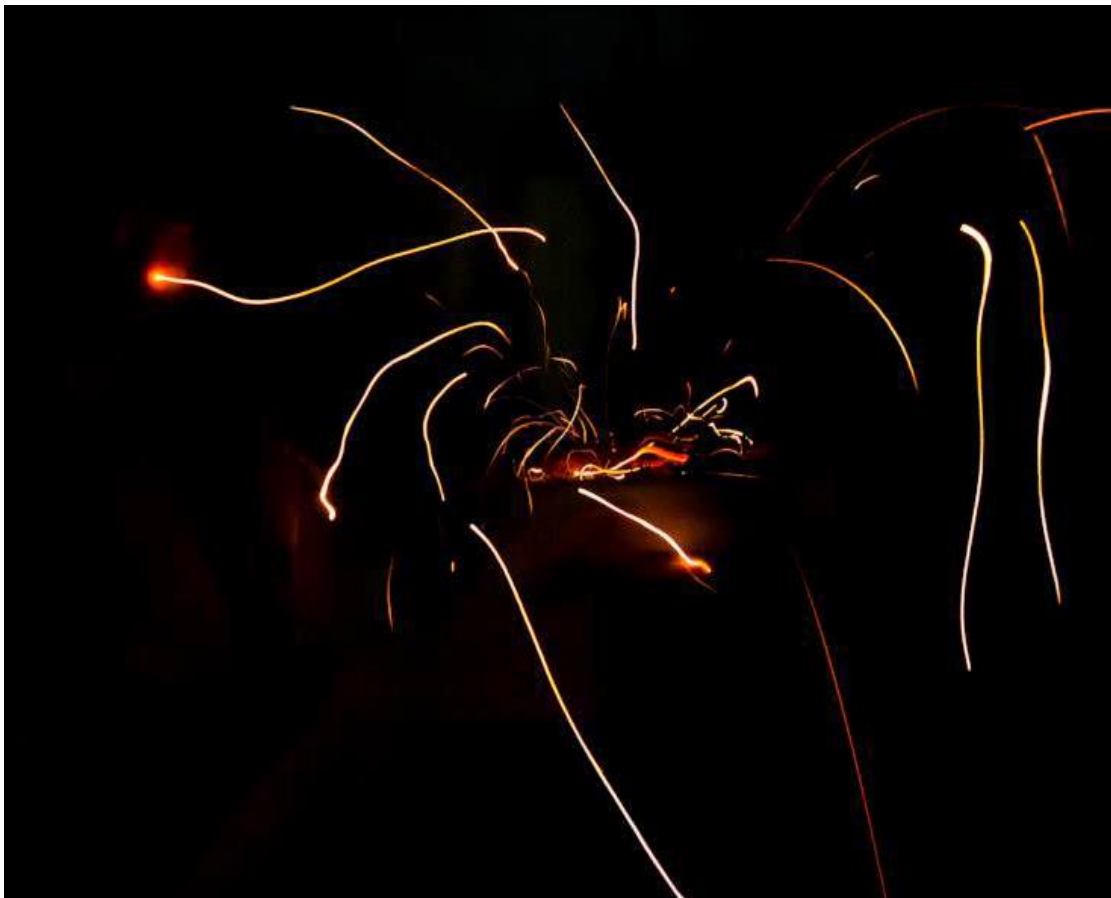
---

<sup>4</sup> “Charla de la Piedra” Oficio del Fuego (Centro de Estudios Parque Punta de Vacas, abril de 2010)

Finalmente, la chispa divina se presentó sucesivamente en varios hongos y los primeros fuegos se produjeron, confirmando la esperanza de un futuro promisorio para todos. La tribu había logrado el Propósito de este encuentro: la experiencia de producir FUEGO. Dejaron por un lapso de tiempo de ser “ciudadanos razonables”.

No fue un hecho menor, no fue un hecho aislado donde un miembro solo pudo producir el fuego. Fueron muchos integrantes que lograron producir el fuego. Fue un logro conjunto que manifestó una fuerte sintonía y una profunda conexión.

Un paso importante para el desarrollo del Oficio y el comienzo de una nueva etapa en el funcionamiento del taller en el Parque.



## **En 24 horas, la inundación**

Al terminar la jornada, todos disfrutaron de esa alegría que alimenta la esperanza intentando comprender lo que habían vivido.

Nadie pensó en ese momento que el entorno amable del silencioso río podía jugarles una pasada. Nadie recordó que estaba pendiente la lectura del mito de Prometeo...

La noche siguiente solo el cuidador estaba en el Parque, atento y dedicado a su función. Una tormenta como pocas rompió la noche con truenos, vientos y lluvia. Una lluvia diluvial se presentó sin pedir permiso. El amigable río aumentó su caudal y comenzó a subir lento y sin prisa hasta desbordar. El agua fría e inquieta subió como impulsada desde las profundidades, superó la ribera, y fue ganando terreno hasta llegar al Parque. En la mañana el agua ya estaba instalada sobre el terreno abrazando la fuente, desafiante y amenazadora.

La alarma rompió los umbrales y llegó la ayuda solidaria.

En 24 horas el lugar donde la tribu “recibió” el fuego estaba inundado, y para llegar ahí el agua invadió el galpón, la casita del cuidador y el taller. Pero el trabajo valeroso y firme del conjunto humano que acudió al llamado de ayuda se manifestó en plenitud. La tristeza y el buen humor se entrelazaron en un incansable esfuerzo para rescatar los elementos del Parque y darle batalla al agua, que parecía movida por una fuerza mayor.



## Prometeo y el despertar de los mortales

*Salvé a los mortales del Diluvio cuando encargué a Endimión y Pirra la construcción de una barca, y luego les expliqué cómo restablecer lo devastado cuando la nave descendió suavemente en los montes Tesalios. Amigo del conocimiento y la paz, en trance estoy de lograr mi objetivo; para esto he beneficiado a los mortales con la sabiduría. A menudo ocurre que ésta misma ciencia es envilecida por los sueños de dominio que los dioses infunden a los hombres para perderlos, volviéndolos a las épocas oscuras de las que yo los rescatara. ¡Pero haya fe en el avance! Y cuando los bandos se enfrenten, repetid conmigo estas amargas palabras que no por vulgares son menos ciertas: “¡Haced la guerra, mortales imbéciles; destrozad los campos y las ciudades; violad los templos, los sepulcros, y torturad a los vencidos. Haciéndolo así, prepararéis vuestra propia destrucción!”. Y que os sirva en algo esta advertencia.*

*Así como Zeus, yo Prometeo soy hijo de titanes. Aquel nunca miró con buenos ojos que en la lucha divina me mantuviera al margen. Y así fue. No por malignos los titanes, mejor era Zeus en sus designios y altivez. Cuando los olímpicos, por fin, se apoderaron del gobierno del mundo, quisieron mantener su tiránico poder y, en su crueldad, mutilaron el cuerpo y la mente de los frágiles humanos viendo en ellos a enemigos futuros. Los cubrieron de superstición y de ignominia y hasta hoy se respeta la mentira de esa tribu de inmortales opresores. ¿Quién sino yo dio el conocimiento a los mortales que luego de siglos veían sin mirar y oían sin escuchar? Similares a los fantasmas de los sueños no había cosa que no confundieran. Vivían en la profundidad de cavernas temiendo a la luz. No sabían del ladrillo ni de la madera para hacer sus refugios; tampoco comprendieron la sucesión de las estaciones ni la salida y puesta de los astros. Todo lo hacían sin tino hasta que les enseñé a uncir el yugo de las bestias, a cultivar y cosechar, a componer los números y las letras y a construir los carros que surcan las aguas. A los hombres todo les pasaba sin posibilidad de elegir por faltar en ellos el conocimiento. Ni medicinas, ni metales pudieron conocer hasta que por mí, óyelo todo junto, obtuvieron todas las artes. Y, por cierto, dejaré que algunos por obsecuencia a los olímpicos, cuenten aún hoy su falsa historia que dice así:*

*“... Cuando los dioses y los mortales todavía disputaban, Prometeo trató de engañar al gran Zeus cambiando los ricos alimentos por huesos y grasa. Ante esto, el Olímpico dijo: ‘¡Japetónida qué desigualmente has repartido las raciones!’. Desde entonces las tribus de mortales recuerdan el hecho quemando para los dioses en sus altares, huesos de animales cubiertos por la humeante grasa. Pero para evitar nuevos engaños que beneficiaran a sus amigos, perjudicando a los olímpicos, Zeus dispuso que los fresnos no tuvieran fuerza suficiente para producir el fuego.*



*Reincidiendo, el astuto Prometeo se burló de los sagrados designios robando en una caña hueca el incansable fuego que puso en manos de los hombres.*

*Se irritó el altitonante Zeus al ver el fuego en la distancia y comprender su origen. Por ello, y para que se supiera que no era posible transgredir la divina voluntad, retuvo al avieso Prometeo con una cadena que pasando a través de una columna quedó fijada a una roca. Así, a pesar de ser muy sabio, el Japetónida sufrió un castigo merecido porque atado a la columna todos los días recibía la visita de un águila que devoraba su hígado regenerado cada noche”.*

*Sea como fuere aquella falsa historia el hecho es que un mortal, Heracles, dió cuenta con su flecha del águila devoradora. Entonces Zeus, reconocido el hecho, se resignó a que yo cargara parte de la cadena y de la roca que arranqué con la ayuda del héroe. Torpemente, Zeus, no quiso escuchar las condiciones que tenía yo en mente para beneficio de ambas partes. Solamente, cuando le advertí acerca de su futuro vio el peligro y a regañadientes compensó con mi libertad el consejo que de mí necesitaba. Y aún, obstinado, pensó que aunque libre se agotaba mi tiempo ya que la inmortalidad no me había sido concedida. Pero Quirón, el buen amigo y educador de los mortales, cambió conmigo su sino y eligiendo él bajar al Hades dejó la eternidad en mis manos. **Ahora, luego de penurias y fatigas, estimulando siempre la esperanza, atraigo a los humanos para que también conquisten la libertad y su inmortal destino.**<sup>5</sup>*

---

<sup>5</sup> “Mito Greco Romano” de Mitos Raíces Universales – Silo.

## Los Pedidos y la ayuda de los Guías

Durante todo el día, los pedidos para que el agua retroceda se intensificaron con invocaciones a guías. Ya de noche, después de un intenso día de trabajo, algunos de los amigos se quedaron a cuidar el Centro de Trabajo como reducto intocable que resistía a la amenaza. Una tormenta anunciada los llevó a evacuarse cuando el agua estaba en las puertas del Centro. Más pedidos, más fuerzas disparadas desde los bondadosos corazones que saben del valor de este faro que pusieron en marcha ¡Necesitaban protección!

La Fuente quedó sumergida en el agua.

El monolito, erguido hacia el cielo, se mantuvo intocable e inmutable uniendo el cielo y la tierra. La Sala invitaba al refugio y mostraba su Fuerza protectora manteniendo los flamígeros banderines en su cúpula.

El Centro de Estudio, esquelético y postergado, resistía sobrio y tranquilo, mientras que el Portal dividiendo los espacios se paraba como imponente guardián. Se fueron... y aparentemente el Parque quedó solo invadido por el agua, pero íntimamente sabían que estaba protegido por el Guía.

Esa noche presenciaron en el pueblo cómo un viento inusual se llevaba cada nube tormentosa despejando nuevamente el cielo, desafiando todo pronóstico.

Fue una lucha titánica de horas entre fuerzas opuestas.

Despuntando la mañana parte de la tribu vuelve al Parque y comprueba que el agua, finalmente ¡había cedido!

Lentamente fue retrocediendo como resignada y sumisa.

La tierra nuevamente aparecía dejando ver sus frutos.

La certeza de que los Pedidos fueron escuchados los invadió y un profundo agradecimiento alegró los corazones.

***“No imagines que estas encadenado a este tiempo y a este espacio”.***<sup>6</sup>

¡Fuego, agua, aire y tierra! Todo manifestándose en un corto lapso de tiempo.

---

<sup>6</sup> El Camino – El Mensaje de Silo



*“Desde tiempos inmemoriales, antes que hubiera lenguaje y por supuesto, lenguaje escrito, y lo que ellos llaman la historia, existieron y todavía existen manifestaciones de lo Sagrado.*

*Nosotros hablamos de lo Sagrado como algo de otro nivel, un lugar que sirve como una conectiva con otro nivel que no está aquí ni en ningún otro lugar, es lo que nosotros a veces sentimos en lo profundo.”<sup>7</sup>*

## **Reflexión**

Para algunos quizás sea una simple coincidencia que a 24 horas de producir el fuego el río desbordara, inundando el Parque hasta llegar al mismo lugar donde se produjo la experiencia conjunta de producción del Fuego.

Para nosotros no fue “casualidad”, algo se salió del tiempo lineal esa noche que les permitió conectar con la Chispa Divina, y otras fuerzas se manifestaron.

Nosotros tenemos certeza por registro que esa experiencia compartida por la tribu fue una manifestación de lo Sagrado en nosotros y fuera de nosotros.

Nosotros tenemos certeza que los pedidos de ayuda y protección al Parque para que la inundación no llegue al Centro de Trabajo, ¡funcionaron!

¡Gracias amigos por esta experiencia compartida! ¡Gracias Silo por protegernos y guiarnos hacia “la libertad y la inmortalidad”!

*Silvia Gómez  
Parque de Estudio y Reflexión Carcarañá*

---

<sup>7</sup> Apuntes de conversaciones de Silo sobre el Fuego.